

TANAK

TEXTO de Kali



DE
TEBAS

de guerra, avanzaban escoltados por los esclavos libertos, que celosamente los guardaban, mientras de sus labios brotaban palabras de camaradería y hermandad hacia ellos, alabando las dotes inmensas que Tanak poseía para ser su jefe. Cuando el renegado se despidió de los hombres que dejaba para que custodiasen las guaridas y se defendieran contra posibles ataques del ejército faraónico, éstos demostraron su disgusto por no secundarle en la nueva y peligrosa empresa que iban a iniciar en Nubia.

—Tened paciencia



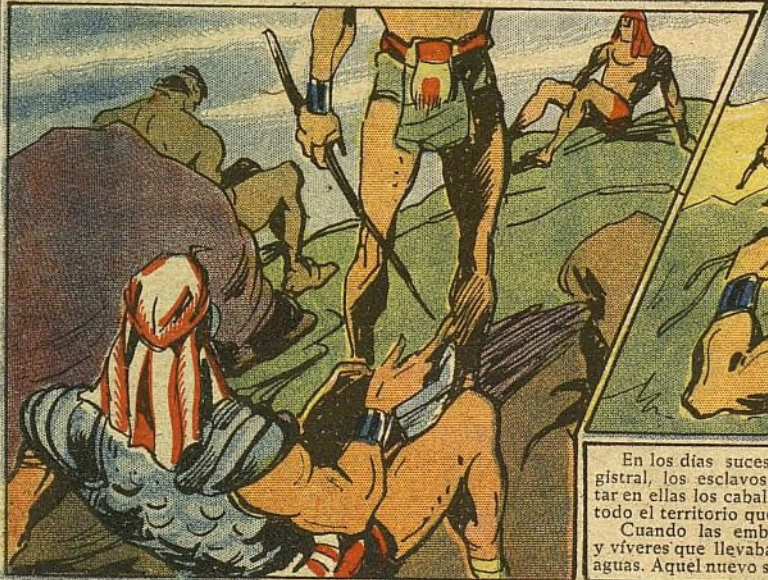
Al rayar el alba, el ejército de Tanak, lleno de gozo, por la reciente victoria contra los soldados del Faraón, se pusieron en camino hacia las tierras de Nubia, guiados por el gigante blanco y el joven príncipe. Abriendo marcha los prisioneros



—contéstoles Tanak—en breve estaremos de regreso. Al llegar a las orillas del Nilo, les aguardaba un esclavo del viejo preñado, que les ofreció caballos y ropajes.

—Decidle a vuestro amo, que todo esto le será pagado con creces—habló Tanak despidiéndolo. Unas jornadas más tarde habían llegado al punto señalado, sin haber encontrado en el camino la menor resistencia ni el más insignificante encuentro con los soldados del Faraón.

—Acampemos aquí—ordenó el gigante.



En los días sucesivos reinó gran actividad en el campamento. Con habilidad magistral, los esclavos construían sendas balsas con troncos de árbol, para transportar en ellas los caballos y hombres y seguir en plácido viaje por la corriente del Nilo, todo el territorio queales separaba de Nubia.

Cuando las embarcaciones estuvieron terminadas, cargaron en ellas los utensilios y víveres que llevaban; montaron por grupos y a fuerza de brazos se deslizaron por las aguas. Aquel nuevo sistema de viajar era del agrado de todos.

Al anochecer

atrancaban en las orillas y se dedicaban a la caza del ciervo y puerco-espín, los cuales, asados, eran devorados con fruición por los intrépidos guerreros. Después de unas jornadas de navegación, divisaron la primera catara: volvieron a tomar tierra y continuaron a pie el camino. Ya pisaban territorio Nubio, sometido a los egipcios y para salir al paso de posibles intenciones, iban formados en pequeños grupos, dispuestos a la propia defensa. Tanak montado en un soberbio caballo, abría la marcha; detrás de él, el joven príncipe, seguro y satisfecho, le seguía con los ojos brillantes de fiebre bélica.

(Continuará).



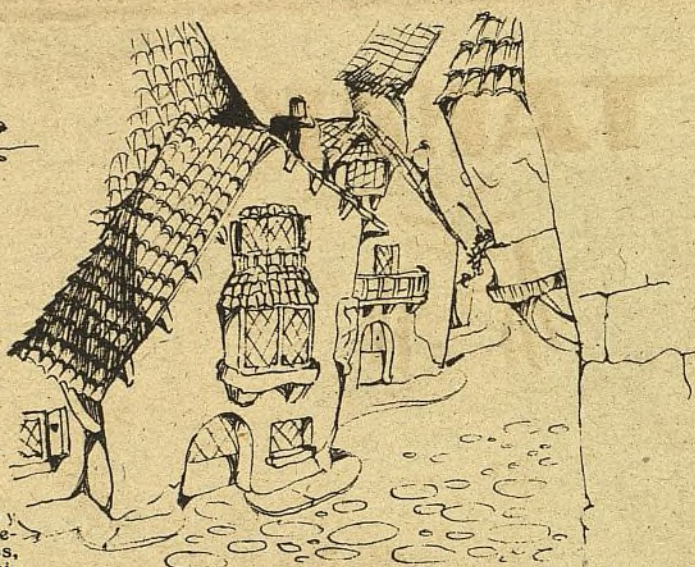
AROTEGUI



El flautista de Hamelin



Cuando Colorín y los niños de Hamelin estuvieron lejos, muy lejos, los habitantes de la ciudad empezaron a pagar su falta de gratitud; todos estaban tristes y alicaídos y a buena hora se arrepentían de lo mal que trataban a sus niños y lo que.....



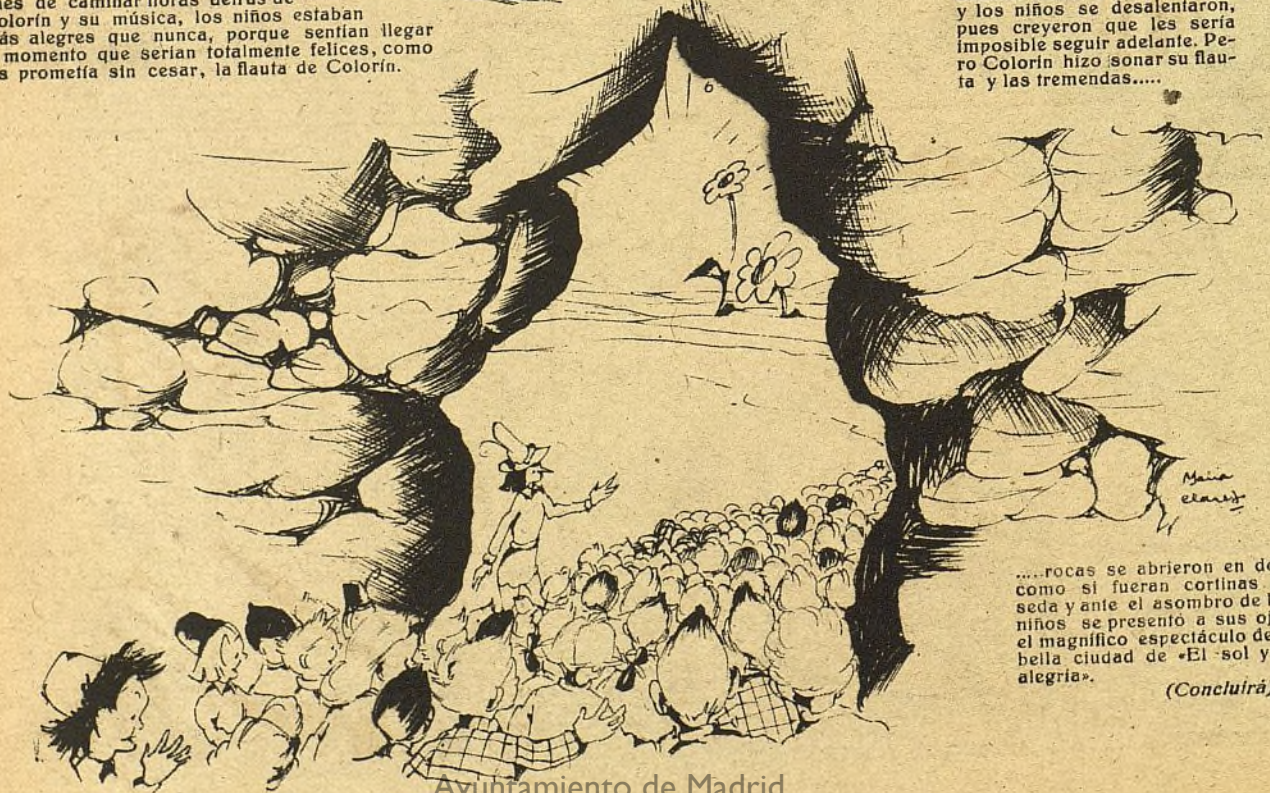
.....habían hecho con Colorín. Todas las calles estaban solas y tristes, sin un solo niño que las alegrara con sus risas. Pero bien empleado les estaba, por egoistas y duros de corazón.



Sin notar el cansancio, después de caminar horas detrás de Colorín y su música, los niños estaban más alegres que nunca, porque sentían llegar el momento que serían totalmente felices, como les prometía sin cesar, la flauta de Colorín.



Por fin llegaron ante una enorme muralla de roca viva y los niños se desalentaron, pues creyeron que les sería imposible seguir adelante. Pero Colorín hizo sonar su flauta y las tremendas.....



....rocas se abrieron en dos, como si fueran cortinas de seda y ante el asombro de los niños se presentó a sus ojos el magnífico espectáculo de la bella ciudad de «El sol y la alegría».

(Concluirá).

Doctrina y ESTILO



Ahí teneis a Fernando sentado delante de su mesa de estudio. Sobre la mesa, abierto, el libro de texto, el texto de geografía. ¡Pobre chico! ¡Cómo le cuesta meterse en la mollera todos esos

nombres extravagantes que han inventado los hombres: istmo, promontorio, volcán, Etna, Popocatepetl...! Y luego, cabo... El no conoce más cabos que los que llevan los galones. Pero allí, sobre la mesa, hay un cestito con unas hojas de morera, y entre las hojas un gusano de seda, que no se cansa de hilar. Y el niño le mira maravillado, sin poder comprender el afán con que el pequeño insecto va entrelazando sus hilos.

—¿Habráse visto bicho más idiota? — dice dirigiéndose a su madre que mueve sus dedos tejiendo en un rincón de la galería.

—¿Por qué dices eso? — pregunta ella.

—Toma, porque yo estoy aquí encerrado y cinco minutos me parece un siglo; y ese gusano está ahí dale que te dale, sin parar un momento, sólo para construirse una prisión.

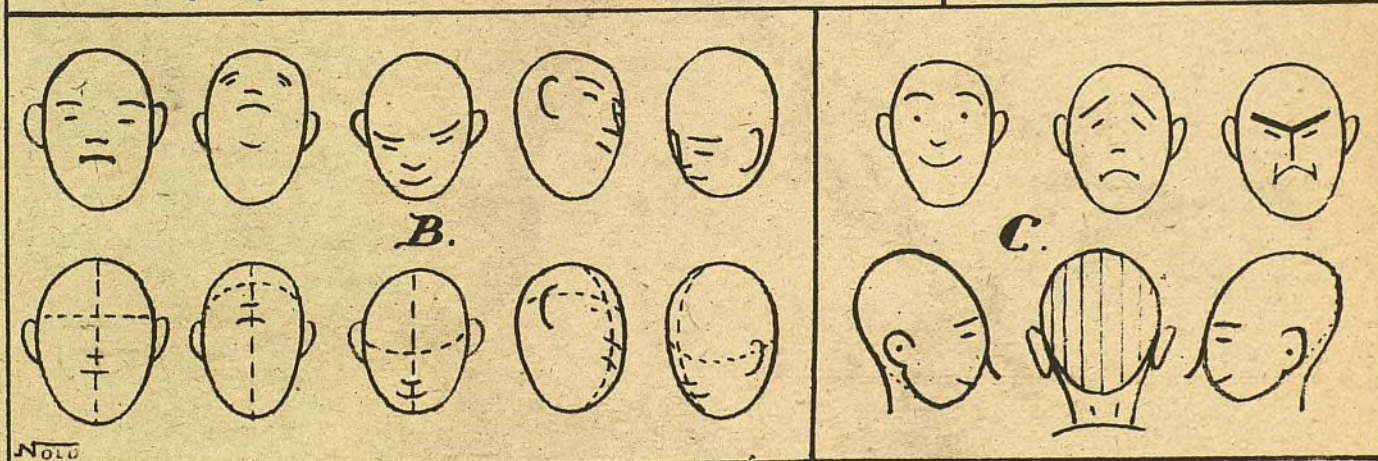
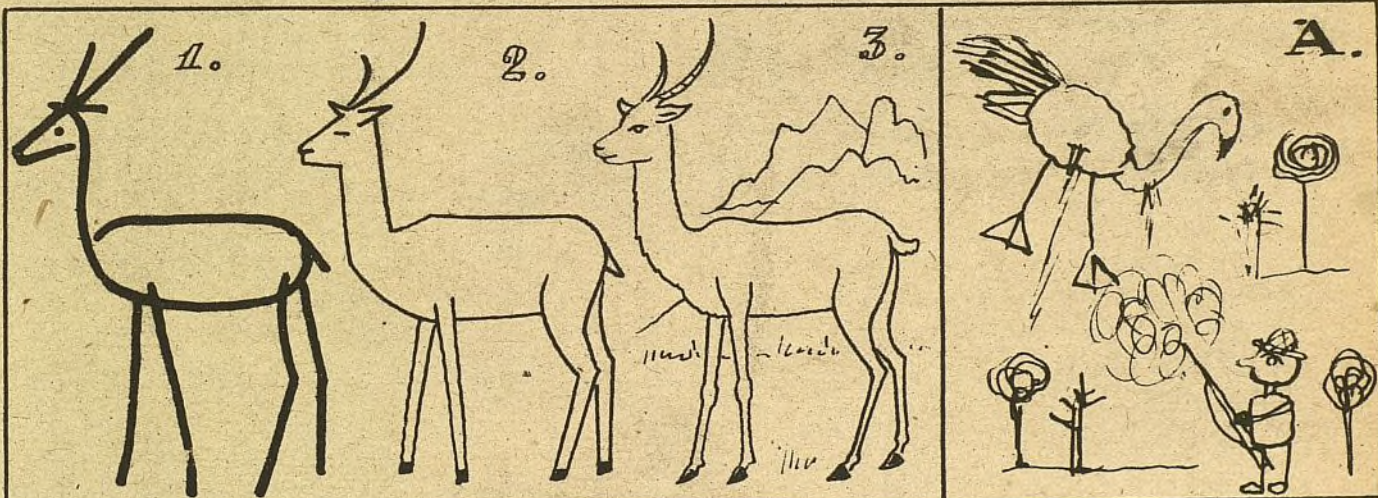
—Pues aprende de él— replicó la madre. El trabaja ansioso de quedar prisionero, pero después saldrá convertido en mariposa, y adornado de unas alas espléndidas que le permitirán levantarse a las claridades del cielo desde su sepulcro tenebroso.

—No entiendo —dijo el niño—, por mucho que haga yo no puedo tener alas.

—Si trabajas en el silencio de tu casa o del colegio, aprenderás muchas cosas, serás sabio, serás bueno.

Para encumbrarte en la vida tendrás las dos alas de la ciencia y la virtud.

Dibujo Infantil



Dibujo de la gacela, (1, 2 y 3) —Procede para ello como se te ha indicado en lecciones anteriores. Intenta repetirla de memoria. Aplica este dibujo a la ilustración de algún tema escolar. Observa este animal en el natural y si no te es posible esto, en fotografías.

A. Dibujo infantil. Errores de interpretación. —En este dibujo hecho por un niño, se aprecian fácilmente las *desproporciones*. El pájaro es más grande que el cazador y que los árboles; el cazador de mayor tamaño que éstos, aunque están a su lado. Fíjate en la realidad, establece comparaciones y verás cómo este dibujo está mal interpretado en este aspecto. Cuando dibujes, no sólo has de atender a la forma de las cosas, sino a las *proporciones* o relaciones de tamaño, de unas con otras. En el próximo número lo apreciarás con ejemplos.

B y C. Construcción de la cabeza humana. —Esta serie de cabezas tienen el contorno igual todas ellas. En B las líneas de puntos te indican cómo has de proceder para colocar cejas, ojos, nariz y boca, según la posición que desees. En C con los mismos contornos, las cabezas aparecerán de perfil a un lado y otro o vista por detrás. Con una ligera variación en la posición de las líneas, expresarás alegría, tristeza o enfado.

HEROES DE LA PATRIA

**Pólvora,
viento
y agua**

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.



Los rojos siguen derramando en todas direcciones, sus llamadas de auxilio. Hay barcos en las cercanías y ya se imaginan que llegan a libertarles los navíos rojos de Santander. Entretanto han pasado los cinco minutos. Estalla el primer cañonazo. El comandante quiere asustar y con ese fin manda que apunten a un sitio poco importante; desgraciadamente el obús cae cuatro metros más abajo; abre un boquete en el costado del barco rojo e incendia la bodega de proa. Desde el «Canarias» se divisa entonces una escena de confusión y de espanto. Los marineros rojos corren de un lado para otro, buscando un refugio contra el incendio; algunos echan al agua los botes de salvamento y saltan a ellos en medio del mayor desorden. Es la señal segura de que se avienen a abandonar el barco. Los marineros nacionales lo comentan con satisfacción; ya han conseguido su objeto; ya han dotado al ejército de Franco de un armamento variado, riquísimo y moderno. —Prieto, comenta uno de ellos, se gasta el oro del Banco de España para armar a nuestros soldados. De pronto la escena cambia contra la gente del Cantábrico. Tres hombres saltan pistola en mano a los botes, apostrofando a los fugitivos. Parece oírse sus gritos: ¡cobardes, imbéciles, a morir como hombres! ¿No veis que allí os van a matar también? En un momento vuelven a quedar vacíos los botes salvavidas; ante la amenaza de los responsables, los marineros rojos han subido nuevamente al barco y ya están otra vez en sus escondrijos.

El comandante del «Canarias» ha comprendido: los rojos rehusan entregarse; ante la perspectiva de

la muerte a manos de los nacionales, prefieren irse al fondo del mar con su barco. Se les propone una actitud conciliadora, una promesa formal de respetar las vidas, si deponen aquella actitud.

Tampoco esto les convence. Suena entonces un nuevo cañonazo; el proyectil entra en la bodega de popa y se inicia un nuevo incendio.

El argumento ha sido definitivo. No sin grandes dificultades los rojos abandonan su barco, se amontonan en los salvavidas y luchando con las olas van a ponerse en manos de los nacionales. Empieza a anochecer; la mar se embravece y encima sopla un viento endiablado. Los botes rojos zarandeados por el vendaval, quedan deshechos contra el costado del «Canarias», pero los marineros nacionales maniobran rápidamente y a pesar de las tinieblas logran salvar al personal.

J. PÉREZ DE URBEL.

(Continuará.)



El Estado nacionalsindicalista no se inhibirá cruelmente de las luchas económicas entre los hombres, ni asistirá impasible a la dominación de la clase débil por la más fuerte. Nuestro régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción, constituyen en él una totalidad orgánica. Reprobamos e impediremos a toda costa los abusos de un interés parcial sobre otro y la anarquía en el régimen del trabajo.

(11.º de los 26 puntos de la F. E. T. de las J. O. N. S.)

El Flecha Guerrero



en Die Tupin



(CONTINUARA)

CUENTOS, AVENTURAS, HISTORIETAS, CURIOSIDADES.
MARAVILLAS
SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS

NO DEJES DE ADQUIRIRLO, POR 0,15 CTS., PASAREIS EL MEJOR DE LOS RATOS Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"

Ayuntamiento de Madrid

¿Qué quieres saber?



a Chony y Pledy, con mil besos
Mari-Peña

Chony y Pledy, (Valladolid).—Como veis, yo también estoy interna como vosotras. ¿Qué os parece de mi nueva vida? También tengo que estudiar y pasar exámenes, pero no tengo miedo. Hay que ser valiente. Os mando mi retrato tal como soy y espero vuestras fotos para ponerlas en mi álbum. ¿Quién ha dibujado el gatito de la carta? Está muy gracioso. ¡Miau!... Os mando dos cariñosos besos.



a Rosalinda, Pili y Mamen Montesdeoca con muchos cariños
Mari-Peña

Rosalinda, Pili y Mamen Montesdeoca, (Ceuta).—Es tanta mi correspondencia, que yo no puedo recordar si os he contestado o no, pero lo que sí puedo deciros es que todas las cartas que llegan a mis manos, tienen su respuesta (más bien tarde que temprano, claro está). Así, por si vuestra anterior se ha perdido y para vuestra tranquilidad,

os diré que quiero ser vuestra amiga y que tengo muchas de vuestra edad y aun mayores. Sois aplicadísimas y me dan muchas ganas de imitaros. Os mando la foto dedicada, aunque no es muy propia de este tiempo. Miss Ketty saldrá próximamente en el cuarto libro de mis aventuras. ¿Habéis leído los tres anteriores? Os mando tres cariñosos besos.



a Carmen Angos con todo el cariño de Mari-Peña

Carmen Angos, (Bilbao).—Encantada de tenerte por amiga. Tu dibujito es muy mono. Te mando mi retrato y espero el tuyo con impaciencia. Te abrazo con mucho cariño.

Neige Rouge, (Madrid).—En noviembre, ni eso! ¡Qué pesada es esta Mari-Peña! dirás. Tienes mucha razón, pero yo en cambio tengo muchas cartas. Tu dibujo es muy mono. ¿Es autorretrato? Por lo que me cuentas, veo que eres un poco... «véleta», es decir, que cambias pronto de ideas. Tu anterior historia la pasé a Colaboración y también paso esta de «Mi hermano». Está correctamente escrita (salvo un par de hachas que se cambiaron de sitio, pues la de borda se escapó y fué a colocarse indebidamente en oración), pero encuentro las dos demasiado trágicas, para una revista infantil. De todos modos, yo no soy quién ha de decidir y en el buzón (ten paciencia) te contestarán. Sigo preocupada con tu seudónimo francés. Te envío un cariñoso abrazo.



a Elenita Mourelo y Luisa Carmen de Castro con mil besos
Mari-Peña

Elenita Mourelo y Luisa Carmen de Castro, (Salamanca). Me pedís tantas cosas, que no voy a poder complaceros en todo. Dulces tenéis muchos, en esta sección y en números anteriores; el bordado para el juego de cuna del muñeco, os lo puede hacer vuestra mamá marcándoos unos bodequitos chiquitines; así es que me decido por el retrato dedicado. En cuanto al número que deseabais, supongo que os lo habrán mandado de la Administración, pues yo no me ocupo de eso. Os envío millones de besos.

Salvador Martín, (Barcelona).—Inolvidable comprador de la revista «Flechas y Pelayos»: por más que leo tu carta, no comprendo qué quieres que te mande, pues mis historietas ya vienen en otra página y no voy a repetirlas aquí, aparte de que no cabrían. De todos modos, se me ocurre en enviarte una cosa: el modelo para escribir bien la palabra *viva* ¿te fijas? con dos *ves* pequeñitas y no con *b* de bu al gritar ¡Viva España!, que las *ves* se te subieron de piso. Mis hermanos te envían abrazos y yo muchos recuerdos.

Mercedes Rodríguez, (Madrid).—Te digo que sí, naturalmente, y te envío mi foto de las mejorcitas. El pijama es difícil de explicar sin dibujo. Para otra vez me lo pides y te lo mandaré. Recuerdos de mis hermanos y amigas y, en mi nombre, un fuertísimo abrazo.



Lolita Martín Renedo, (Alar del Rey).—Me alegro mucho de tenerte por amiga. Te mando el modelo de sandalias, que puedes hacer para este verano que viene, porque lo que es para el otro... ¿Has leído ya mis aventuras entre los rojos y en la España Azul? Te envío millones de besos y recuerdos de mis hermanos.

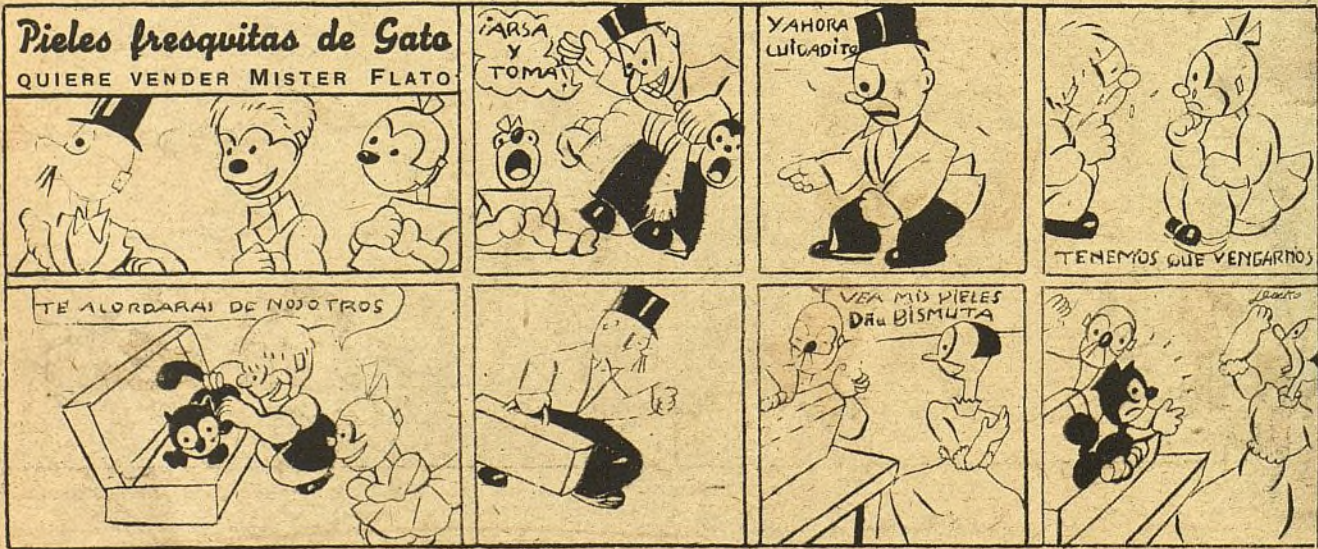


a Mercedes Rodríguez con muchos cariños
Mari-Peña

Intercambio de correspondencia.—Mary del Carmen Pardo solicita correspondencia con chicas de catorce a dieciséis años, que les guste la lectura y el cine. Dirección: Sanatorio de Oza, Pabellón 2, La Coruña.

MARI-PEÑA

HISTORIETA



LOS TRECE MERCADERES

TEXTO DE VALLE



Después de reposar un día del largo viaje, los mercaderes decidieron pasar toda la noche en el bosque, en espera de cazar al ciervo y alejar el peligro que corría de caer en manos del judío.



Bien apostados entre los árboles aguardaron un largo rato, pero en vista de que el ciervo no aparecía, decidieron abrir la cajita milagrosa del gigante. De ella surgió un prolongado silbido e inmediatamente se pobló el bosque de un ejército de enanillos, que se pusieron a las órdenes de los mercaderes.

—Traednos cuanto antes al ciervo de plata, que debemos entregar al Gigante Verde—dijo el jefe de ellos. Desaparecieron los enanillos y el bosque quedó silencioso. Tranquilos y confiados se echaron a dormir los mercaderes, esperando el regreso de aquellos diminutos servidores, cuando apareció escondido entre los árboles el rostro antipático del judío.

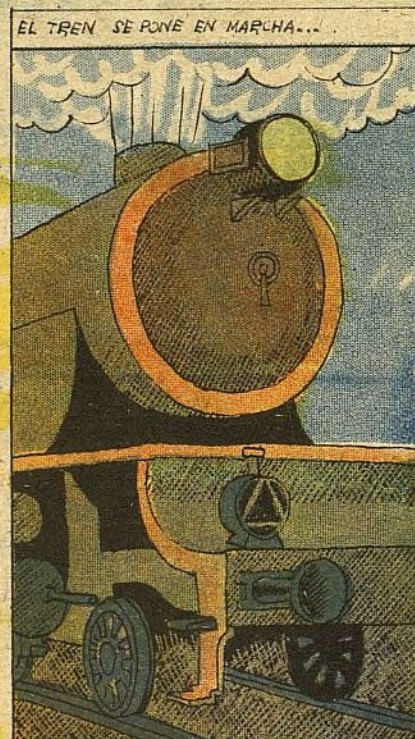


—Esta es la mía—se dijo satisfecho—voy a amarrar los uno por uno y a hacerles desaparecer, tirándoles del barranco más próximo. Nadie sospechará de que he sido yo el autor. Desatrollándose de la cintura la soga que llevaba, se acercó cautelosamente hasta los mercaderes, pero cuál no sería su sorpresa al ver que la cuerda se movía por sí sola y que en un periquete se enrollaba fuertemente alrededor de su cuerpo, aprisionando de pies y brazos y dejándolo hecho una estatua, cerca de uno de los durmientes. Al salir el sol, el bosque se llenó de gorgoros y con alegre sonido de trompetas regresó el ejército diminuto.

(CONTINUARÁ)



DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



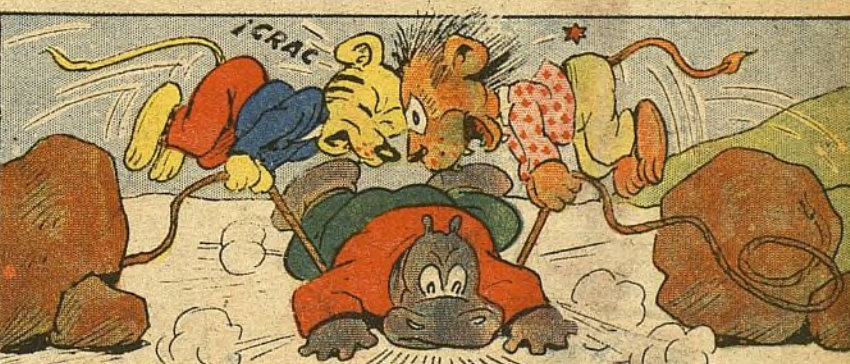
?

(CONTINUARÁ)

Andanzas de un Flecha y un Pelayo



CAPTURA FRUSTRADA



Que en tus afanes no haya nunca cobardía ni malicia

Ayuntamiento de Madrid

Historia Gráfica de ESPAÑA

IRRUPCIÓN DE LOS BÁRBAROS

El año 410 es uno de los que forman época en la historia de nuestra patria. Durante cuatro siglos España había vivido en paz bajo el gobierno de Roma, dándole emperadores, filósofos, poetas, procónsules y oradores. En ese año la paz se rompe, y el imperio romano empieza a desmoronarse.

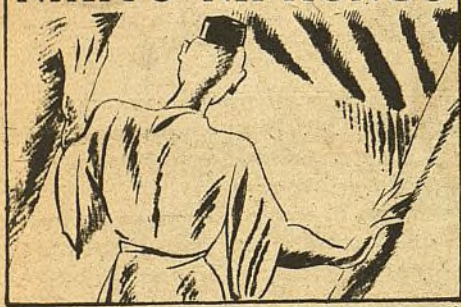
Mientras los godos al mando de Alarico saquean a Roma, unos hombres, rubios, altos, fuertes, vestidos de pieles y de cueros, armados de flechas, de hachas y de lanzas, con largas cabelleras que les colgaban por la espalda, y en el corazón la sed de rapiña y de venganza largo tiempo contenida, fuerzan los pasos de los Pirineos y se derraman por la Península. Dos valerosos generales de la familia del emperador Teodosio

intentan detenerlos en Roncesvalles y en Port-Bou, pero mueren con su pequeño ejército arrollados por los invasores, que bajan en todas las direcciones sin encontrar resistencia, asolan los campos, penetran en las ciudades, matan, saquean, incendian y destruyen.

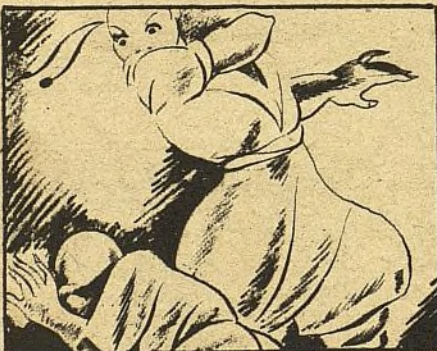
Así se establecen en nuestra patria tres pueblos nuevos: los suevos que se dirigen hacia Galicia, los alanos que avanzan hacia Lusitania y los vándalos que intentan dominar la tierra del Betis que por ellos se llamará Andalucía.



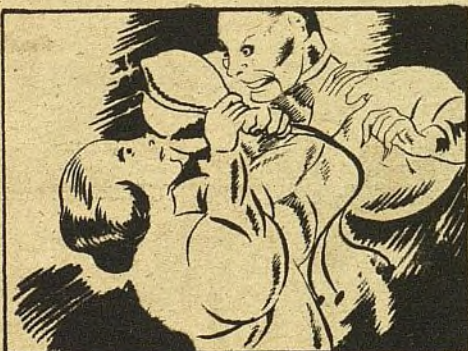
NIKITO NIPHONGO



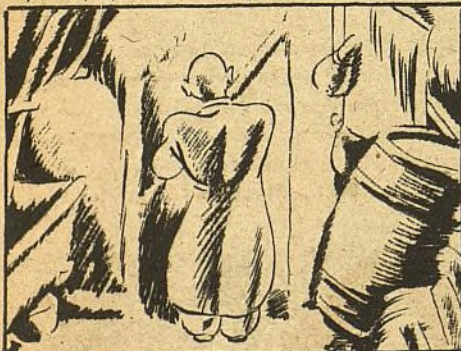
No valió la intervención de la esposa, y el pobre pequeño era castigado.



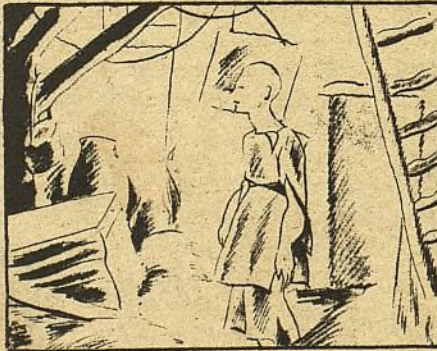
¡Ay!... Nikito recibía golpe tras golpe. —¡Oma, condenado!...



Por fin, ésta logró parar la furia de Ling, que no acababa nunca.



Y fué encerrado en el último desván de la casa, entre trastos viejos y ratas.



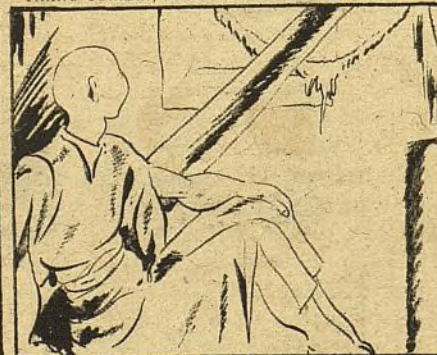
—¡Ahora sí que hice carrera!—pensaba Nikito contemplando tanta miseria.



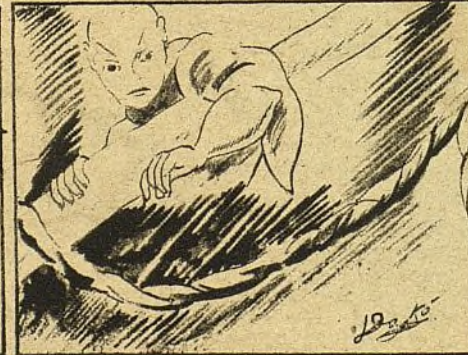
Pero tenía sueño y olvidando hasta los palos recibidos, se quedó profundamente dormido.



La señora Lyl que quería mucho a Nikito, se aproximó al encierro, preguntando con angustia:



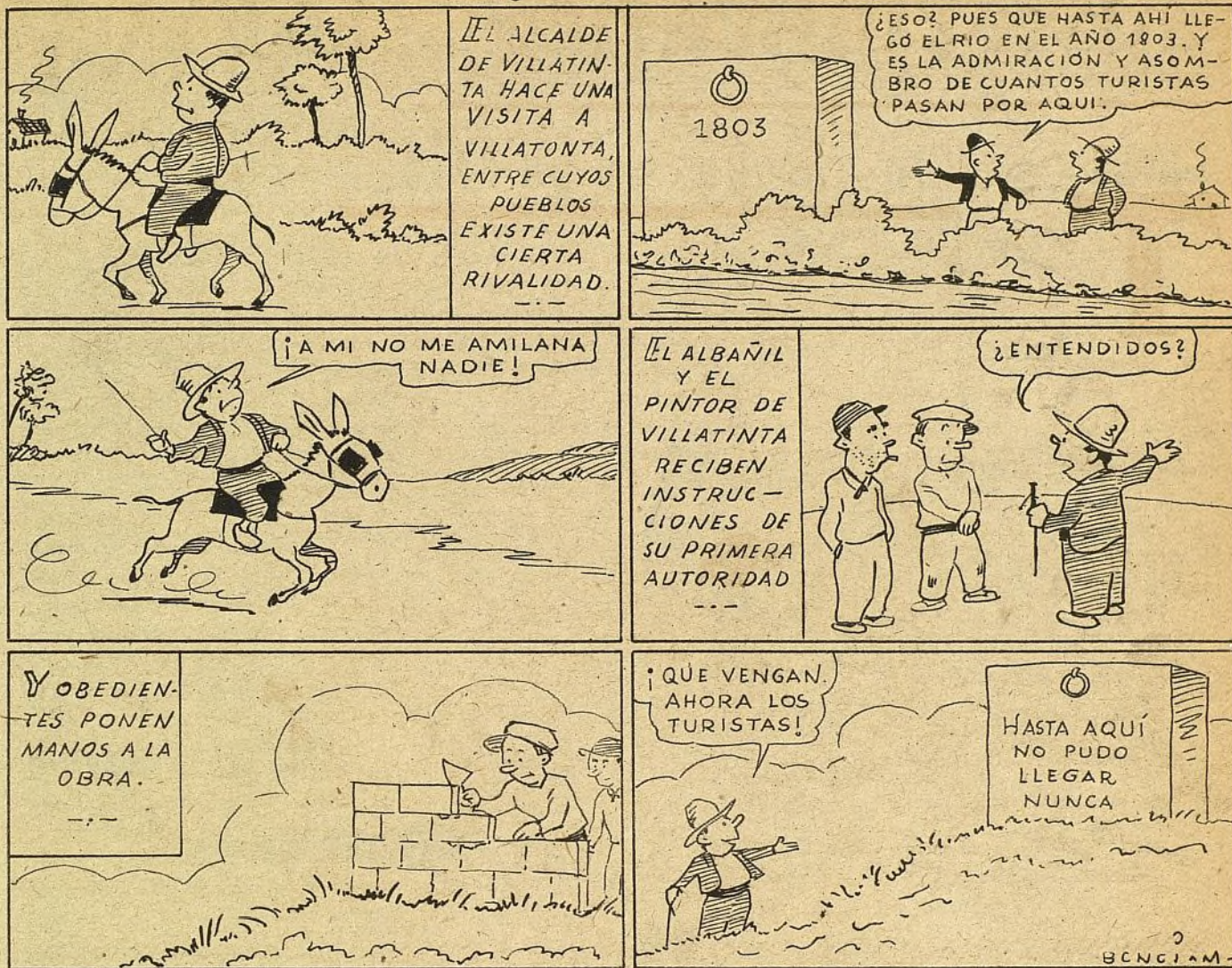
¿lloras, Nikito? No lloraba; Nikito pensaba ya más tranquilo, en la forma de escaparse.



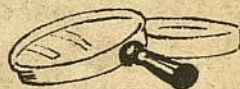
Y encaramándose sobre un cajón vacío, alcanzó la ventana.

(Continuará).

EL ALCALDE QUE NO SE ACHICA.



FILATELIA



Lo que nos dicen los sellos



La visita de los reyes ingleses a los Dominios del Canadá, ha sido un hecho culminante en la historia del imperio inglés. La filatelia ha recogido este hecho en sus viñetas.

Para que este divertimento sea más entretenido, vamos a ir descubriendo las preciosas enseñanzas que nos dan casi todos los sellos. Enseñanzas de historia, de geografía, de religión, de arte, de todas las manifestaciones de la vida de una nación.

Con este fin iremos describiendo los principales sellos que nos hablen de estas cosas y vosotros podéis ir comprobando estos datos en los sellos de vuestras colecciones.

Como es natural, daremos principio por la primera y más importante manifestación humana, cual es la religión. ¿Son muchos estos sellos inspirados por la religión cristiana?

Muchos. Pero no tantos como se debía esperar, teniendo en cuenta la influencia del cristianismo en la mayor parte de las naciones civilizadas. ¿A qué se deberá esa relativa escasez de signos religiosos en la Filatelia?

Para vosotros que sabéis la época en que apareció la Filatelia, y conocéis la historia contemporánea, eso no es ningún secreto. Sabéis que de entonces acá son los enemigos de la Iglesia los que por lo general han gobernado los estados cristianos. Y con los enemigos de la Iglesia las ideas enciclopedistas, liberales, marxistas.

Ahora bien; la Filatelia es un asombroso vehículo de

propaganda, de ahí que esos hombres se hayan esforzado por mantener

fuera de ella a las ideas y al arte cristianos. Pero en muchas ocasiones el espíritu religioso de los pueblos ha logrado sobreponerse a ese ambiente hostil que dominaba en las altas esferas del poder y se ha infiltrado en la filatelia, inspirando sellos hermosísimos. Ni más ni menos como las obras de arte que ha inspirado en otros ramos.

La mayor parte, pues, de estos sellos representan un triunfo de los sentimientos cristianos de los pueblos sobre las preocupaciones de los hombres influyentes.

Afortunadamente las naciones se van poco a poco reconociendo a sí mismas y van arrumbando todo ese tinglado de política postiza que las molestaba, para dar lugar a las auténticas corrientes de vida nacional. A la religión que es la principal actividad humana. En la filatelia, que es un importantísimo medio de propaganda.

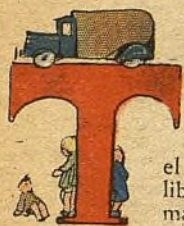
Luis Vicuña



Sello Cinta Parda 1939

Aparecido recientemente en Alemania

Cuento de Mari-Pepa



¡Un autobús se ha roto!...

TAMBIÉN mi amiga Mari-Chari ha conseguido de sus papás que no la tengan en el colegio interna. Así los domingos estamos libres del todo y podemos divertirnos mucho más que antes.

—¿Por qué no te vienes conmigo esta tarde?— me dijo Mari-Chari el domingo pasado. Voy a jugar con unos primos míos, los primos de mis primos y otros muchos niños de la vecindad. Formamos una pandilla estupenda.

Con el permiso de mamá, me fui con mi amiguita y su muchacha a la colonia «Iturbe», que era donde los demás nos esperaban.

Mari-Chari me fué presentando a todos.

—Amela y Lalo, mis primos; Nena y Chista, el más travieso de la cuadrilla; Loli y su hermano José Luis; Mari, Luisita, Charito, Saturio, Ignacio y su hermano Bibis.

—¿Y esa mosquita que casi no se la ve?

—Este es Carlines, el más pequeño de todos.

Carlines, con su cazadora de cuadros, hizo una graciosa reverencia. Charito se echó a reír.

—¡Ji, ji, ji, ji, ji!

—¿Por qué se ríe?— le pregunté a Mari-Chari.

—Porque tiene flojo el muelle de la risa— me contestó mi amiga.

—Bueno, basta de presentaciones— interrumpió José Luis. Empecemos a jugar a justicias y ladrones. Todas las chicas sois justicias y todos los chicos ladrones. Nuestra cueva es de aquí a aquí, entre el árbol y la farola.

Los chicos se metieron en su escondite y nosotras esperamos a que sa-

lian, para capturarlos. Después de unas cuantas vueltas alrededor de la manzana de hotelitos, siempre caía en manos de la justicia algún ladrón que otro, que esperaba pacientemente su rescate apoyado en el árbol de los guardias. El más peligroso en estos casos era Carlines «el mosquita» porque, como era tan pequeño, nadie se fijaba en él y de buenas a primeras rescataba a sus compañeros.

Transcurría la tarde entre carreras y algún trompazo que otro, cuando una preciosa camioneta de color azul fuerte apareció por la calle, subiendo lentamente la pequeña cuesta. Y ¡carrás!... se quedó parada en seco. Resopló un poco de nuevo, adelantó un trecho y ¡carrás!... volvió a pararse.

—¡Chicos, chicas— gritó Mari-Chari con todas sus fuerzas— venid a empujar!

Y todos dejamos nuestro juego para ayudar a aquel desgraciado vehículo.

—¡A la una... a las dos... a las tres!...

Empujamos con toda nuestra alma y la camioneta adelantó otro poco. Pero su conductor, un señor de malas pulgas, asomó la cabeza por la portezuela diciendo:

—Vamos, niños; ¿no podéis dedicaros a otra cosa?

—¡Usted dispense!

¡Nosotros lo hicimos por ayudarle!

—¡De desagradecidos está el mundo lleno!

Pero el del auto, sin hacer caso de nuestras excusas, metió el pie en el acelerador y, con aire triunfal, salió corriendo... hasta la esquina. Porque allí nuevamente el coche se quedó parado. Y por más que hacía, no adelantaba un palmo.

Todos los chiquillos, muertos de risa, nos sentamos en el borde de la acera, para contemplar sus inútiles esfuerzos. El hombre sudaba y se tiraba de los pelos. Dios castigaba así su gesto de orgullo. A nuestra memoria venía aquel cantar que dice:

—¡Un autobús se ha roto!...

(Y no sigo, porque sin música no tiene gracia).

Mari-Pepa.



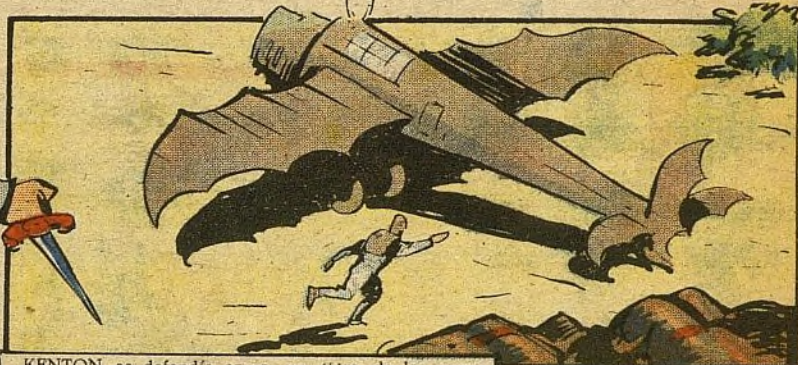
EL CONSEJO



La señora Conejitis tenía cinco hijos y todos muy aplicados. Un buen día sacó del baúl un libro viejo. Era el código de la familia, del cual leyó Conejitis un párrafo a sus hijos. «Nunca os acerqueis y mucho menos entreis en un gallinero». Pero un día que no tenían ni un rabanito para cenar, la buena madre atrevióse a pedir a una gallina un poco de cebada para los suyos; furiosa por tal impertinencia, la gallina se echó sobre ella y desde entonces la conejilla tuvo que taparse el ojo lastimado, por su exceso de amor maternal.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE



KENTON se defendía como un tigre de las zarpas de Victorio. Con el rostro congestionado por la dura presión de sus dedos en la garganta, zarandeaba al hombre diabólico intentando desasirse de aquel terrible abrazo. Una idea luminosa cruzó por el turbio cerebro de

éste y sacando el puñal que llevaba prendido en el cinto, dió con éste un golpe certero en la cabeza de Victorio. Inmediatamente las manos de acero soltaron la presa, cayendo al suelo el hombre sin alma.



El golpe brusco había desconectado sus resortes. El espía libre ya de su enemigo, corrió hacia el aparato de éste y montando en él tomó rumbo hacia su país.

Un grito de corné escapó de la garganta de Tormo cuando a través del televisor vió la maniobra del desconocido.

—¡Rápidamente a buscar a Victorio!— ordenó fuera de sí a Ricardo. Media hora más tarde, mientras el hombre dia-



bólico yacía en el laboratorio sometido a un nuevo experimento. Ken'on, rodeado de sus jefes explicaba en pocas palabras toda su actuación.

—Nuestro mayor enemigo ha muerto — declaró triunfalmente — La guerra puede ser ganada fácilmente. La única señal que ha dejado son estas manchas en mi cuello.



Efectivamente, al descubrirse éste todos pudieron ver las huellas de los dedos de acero de Victorio que habían dejado en la carne del nautilo, un profundo surco parecido a una quemadura.

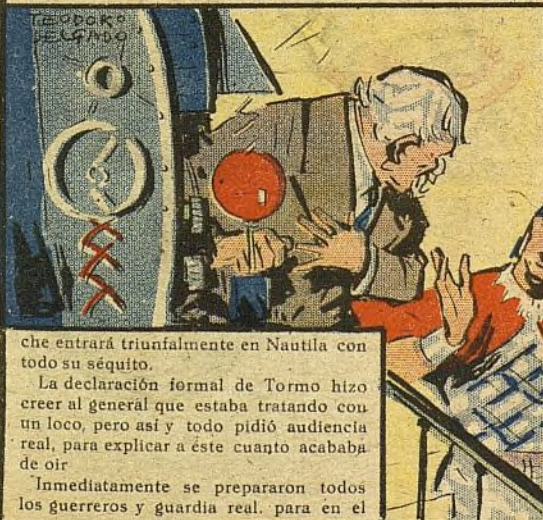
Por sus espléndidos servicios Kenton fué condecorado y ascendido a capitán pasando inmediatamente al mando de una



compañía. La guerra iba desarrollándose como al principio. Los mertasianos luchaban como leones, pero no les iban a la zaga los nautilos que se defendían con bravura de las acometidas de éstos. El avión fantasma dejó de aparecer en el cielo. Sorprendidos los generales mertasianos de aquella desaparición fueron a visitar a Tormo, quien

alegó la ausencia a una indisposición de Victorio. — Vamos a retrasar demasiado nuestra victoria — aseguró uno de los generales — Si perdemos tiempo los nautilos se repondrán y será más difícil vencerles.

—Dígale al Rey — contestó Tormo — que pasado mañana a las doce en punto de la no-



che entrará triunfalmente en Nautila con todo su séquito.

La declaración formal de Tormo hizo creer al general que estaba tratando con un loco, pero así y todo pidió audiencia real, para explicar a éste cuanto acababa de oír.

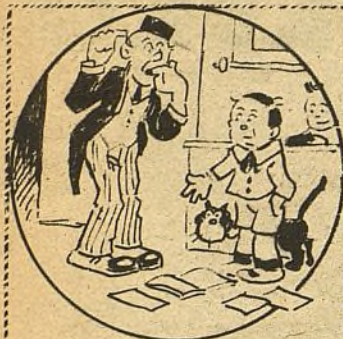
Inmediatamente se prepararon todos los guerreros y guardia real, para en el



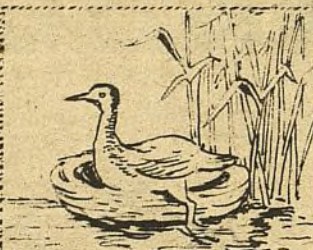
plazo señalado entrar triunfalmente en el nuevo país conquistado. En palacio la comidilla de los días sucesivos era esperar impacientemente llegara la hora que había dicho aquel forastero era verdad.

(Continuara)

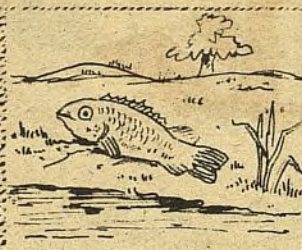
Mesa revuelta



—¿Quién ha roto esas páginas del libro?
—Ha sido este gato, señor maestro.
—¿Y por dónde entró este gato?
—He ido yo a buscarle a mi casa para echarle la culpa.



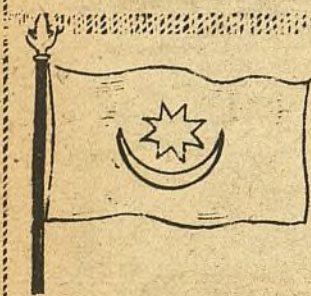
El SOMORMUJO, forma con juncos, ramas y hojas secas, una especie de bolsa redonda que flota en el agua y allí pone sus huevos y cría. Ordinariamente mete su nido flotante entre los cañaverales y si ve que hay peligro, lo traslada a otro sitio sacando fuera las patas y sirviéndose de ellas como de remos.



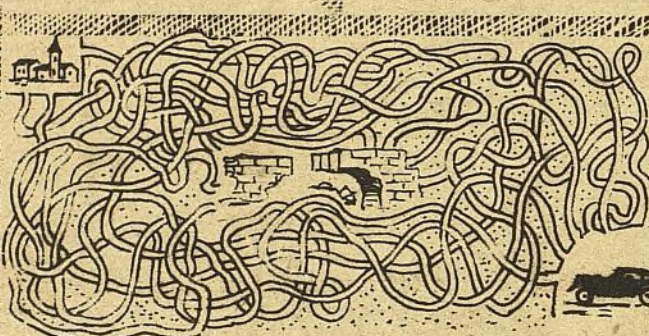
En las aguas dulces de la India, vive un pez que puede pasar días y semanas enteras fuera del agua. Se llama «coi». Cuando las aguas de la charca o riachuelo en que habita se secan, emprende un viaje por tierra buscando otro río o riachuelo y hasta trepa a los árboles buscando quizás algo de humedad entre las hojas.



—¿Quién te ha pegado, niño?
—El maestro, porque le he dicho que mi padre, de un sólo tiro atravesó la oreja y la pezuña de un lobo.
—¿Y por qué mientes si eso no puede ser?
—Sí, señora, porque el lobo estaba rascándose.



Algunos de vosotros no sabréis por qué en la bandera de Turquía figura una media luna. Hace muchísimos años, se dirigía hacia Constantinopla un gran ejército enemigo, en una noche obscurísima. Era tal la obscuridad que los habitantes de la ciudad no veían el ejército que se acercaba y sin darse cuenta de que iban a ser atacados, la ciudad hubiera caído en poder del invasor. Pero de pronto se rasgaron las nubes y entre los jirones apareció la luna y a su resplandor los centinelas divisaron al enemigo, dieron la voz de alerta, se tocó a rebato la ciudad se lanzó a las armas, y pudo salvarse. Desde entonces Turquía adoptó la media luna.



El conductor de este coche se dirige al pueblo y se encuentra ante seis carreteras. ¿Qué camino tomará para llegar a él, sabiendo que no puede pasar por el puente del centro porque éste está destruido?



Unid los puntos del 1 al 41 y completaráis este dibujo.



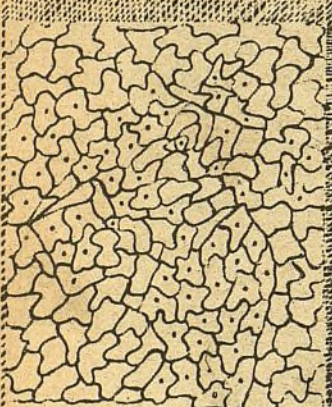
Si colocáis la mano de esta forma ante la luz, veréis en la sombra la cabeza de un elefante.



A ver si sabéis copiar este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



El rey de Francia Enrique IV, que fué también un padre tierno y cariñoso, hallábase cierto día jugando con su hijito en uno de los salones de su palacio, andando a gatas y llevando sobre la espalda al que luego había de ser su sucesor con el nombre de Luis XIII. Inopinadamente entró en aquella estancia un embajador y sorprendió al soberano en aquella postura que nada tenía de majestuosa. Pero el rey, sin inmutarse le dijo: —Señor embajador ¿tenéis vos también hijos? —Sí, majestad... —Entonces —añadió el rey— puedo acabar de dar la vuelta a la sala.



Rellenad de negro todos los espacios señalados con un punto y desatacaréis la escena de este mosaico.



Los atletas griegos, como si dijésemos los deportistas de entonces se entrenaban con música. Un flautista tocaba los rudimentarios instrumentos de viento que entonces se conocían, mientras los atletas practicaban sus ejercicios. La escena del grabado tomado de un vaso griego, representa a un corredor que con los pesos o «hatleres» en las manos ejecuta su ejercicio rítmico, siguiendo las modulaciones de la flauta.

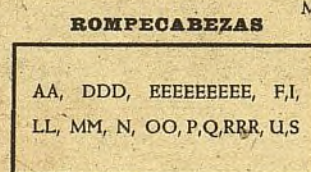
- LOGOGRIFO**
- 1234567890 — Tratante en cierta clase de piedra fina que sirve para la construcción.
453067892 — El que se dedica a hablar de moral.
12317908 — Utensilio de cocina.
3582375 — Nombre de mujer.
673758 — Flor (en plural).
42690 — Bebida semejante al café.
3512 — Ciudad italiana.
856 — Principal astro de nuestro sistema.
17 — Posesivo.
3 — Consonante.

- ROMBO** Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º
0 0 0 0 Consonante. 2.º Alimento indispensable. 3.º Roedor
0 0 0 0 4.º Personaje de la Historia Sagrada. 5.º Consonante. M.

- TRIANGULO** Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Son los motores cuando se comprueba su buen funcionamiento. 2.º Sombrero de alas anchas muy usado en Andalucía. 3.º Nombre de mujer. 4.º Número. M.



Pueblo español. M.



Refrán popular. M.

(Las soluciones en el número próximo)

SOLUCIONES AL N.º ANTERIOR

Al Logogrifo: RASTRILLO

Al Rompecabezas: El que se levanta tarde, ni oye misa ni come carne.

Al Jeroglífico: PUNTO EN BOCA

A la Tarjeta: BARBADILLO

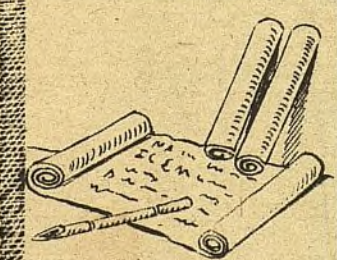
Al Rombo: M R O M I R L O O A O

Al Triángulo: CE NI CE RO NI CE TA CE TA RO

Al Crucigrama:

HORIZONTALES: 1: Gasolina. 2: Asun. 3: Lencería. 4: Ir. — Ugijar. 5: Callo. 6: Ibeo — Orum. 7: Tres. 8: Mar. 9: Opal — Au.

VERTICALES: 1: Galicismo. 2: Eral. 3: San — Lepra. 4: Osculo. 5: Luego. 6: Inri — Orea. 7: Ajares. 8: AA. 9: Usia. 9: Osram — Su.



La más grande biblioteca del mundo antiguo fué la de la Alejandría, ciudad fundada por Alejandro el Magno para celebrar la conquista del Imperio de los Persas. Esta biblioteca se hizo famosa por haber llegado a reunir, según se dice, medio millón de libros. Los libros de esta biblioteca no eran como los de nuestros tiempos, sino que estaban escritos a mano sobre largas tiras de pergamino que se enrollaban en dos listones de madera.